



diakonia

Política

(1998)

**Cooperación para la promoción de la igualdad entre
las personas**

Prólogo

La política de diakonia es un documento nuevo y, por lo tanto, no existen versiones anteriores. El documento deja marcado que Diakonia en la actualidad, de una forma mas clara y coherente que con anterioridad se hacía, trabaja para fortalecer el respecto a los derechos humanos y la democracia. Dicho documento ha sido formulado con el fin de seguir desarrollando y de precisar aún mas los valores y metas reflejados en los estatutos y líneas de trabajo. El mismo ha sido aprobado por la directiva de Diakonia y debe de ser considerado como un documento central para el trabajo y desarrollo de la organización.

El objetivo del documento es en primera instancia su funcionamiento como material de trabajo dentro de Diakonia. La totalidad de la organización ha participado en el a veces trabajoso proceso de formular de forma sencilla y clara grandes interrogantes y visiones difíciles de definir. Pero gracias a esto nos hemos visto también obligados a ser más precisos, más concretos y más realistas en nuestros conceptos y formulaciones.

Tenemos también la esperanza de que este documento pueda aumentar la comprensión y la imagen por parte de terceros de lo que es Diakonia. Creemos que esto puede ser esencial, tanto para los individuos como para las comunidades de las denominaciones cristianas libres que conforman el consejo de Diakonia, pero también para otras organizaciones y autoridades suecas. Pero sobre todo tenemos la esperanza de que este documento, que ha sido publicado en sueco, inglés, francés y castellano, amplíe las posibilidades para un dialogo vivo y sincero con nuestras organizaciones contrapartes en todo el mundo. Cuando nuestro trabajo con las iglesias y organizaciones en África, Asia, América Latina y Oriente Medio sea un encuentro real donde el intercambio de experiencias y el dialogo se haga realidad Diakonia podría estar segura de que sé esta dando seguimiento y cumplimiento a esta política aprobada.

Introducción:

El derecho a una vida plena y digna

En todas partes del mundo existen personas que son pobres, oprimidas o expuestas a cualquier tipo de violencia. Los recursos de la tierra no están distribuidos equitativamente y millones de personas viven bajo circunstancias muy difíciles. Al mismo tiempo hay muchos actores, tanto en el Norte como en el Sur, que juntos pretenden cambiar esta situación.

Diakonia, es el órgano de asistencia perteneciente a seis denominaciones cristianas libres de Suecia, cuya labor es dar apoyo a organizaciones e iglesias en el Sur, que en diferentes formas trabajan para hacer un mundo más justo. El objetivo de Diakonia es de promover el trabajo para dar a todas las personas el derecho a una vida plena y digna, lo que implica: el acceso diario a alimentación; educación básica y salud en un entorno de paz y justicia; una identidad cultural y espiritual; así como la posibilidad de ejercer tanto sus derechos como obligaciones ciudadanas. Para hacer posible esto, se requiere de la presencia del respeto al prójimo, de equidad entre hombres y mujeres y de un desarrollo que tome en cuenta al medio ambiente.

Diakonia Sur: esta consiste en una extensa red que concierne a millones de personas. Diakonia considera que: “para que los cambios sean duraderos es necesario que las soluciones provengan de las personas mismas”. El aprendizaje mutuo da a Diakonia y a sus contrapartes la posibilidad de desarrollar y mejorar las actividades. Por esto Diakonia acentúa la importancia del intercambio de experiencias, el trabajo con redes colectivas y la formación continua. Diakonia tiene oficinas regionales en diferentes partes del mundo, siendo ellas enlaces importantes entre la sede de Diakonia en Suecia y sus diferentes contrapartes.

Diakonia enfatiza en la recolección de fondos, la información y las actividades educativas para acrecentar el interés y los conocimientos sobre los problemas que existen en el Sur y también para resaltar lo que se hace para mejorar la situación. Un aspecto importante es el trabajo de cabildeo e información, que apunta a la creación de opinión para conseguir un mundo más justo.

Diakonia se formó en la década de los 60 bajo el nombre “Frikyrkan Hjälper” (La iglesia libre ayuda), para entonces trabajó casi de forma exclusiva en la gestión de recursos en caso de emergencias. Con el tiempo, la visión que se tenía en cuanto a asistencia se amplió y las formas de trabajo se orientaron más hacia la prevención de emergencias y al trabajo de desarrollo. Junto con sus socios, Diakonia, se ha orientado a un enfoque que fomenta la democracia, la promoción y la defensa de los derechos humanos. La experiencia ha mostrado que la democracia y los derechos humanos son condiciones básicas para la consecución del desarrollo.

Los donantes directos de Diakonia se encuentran dentro de las denominaciones cristianas y entre el público en general. El trabajo es también financiado, en gran extensión, con medios provenientes del organismo estatal de cooperación para el

desarrollo, Asdi (Agencia Sueca de Cooperación para el desarrollo Internacional) . Con el tiempo, también la UE (Unión Europea) se han convertido en un importante donante de fondos. La base de todo el trabajo de Diakonia, tanto en el Norte como en el Sur, nace del deseo de las personas de mejorar y crear un mundo más justo. Diakonia como organización es un enlace en este proceso y gestiona un apoyo concreto que se da entre las personas del Norte y las del Sur. De esta manera Diakonia quiere ser una de las expresiones del llamado de las congregaciones cristianas, expresado en el servicio a las personas por fidelidad a Jesucristo.

I. El fundamento teológico

- libertad, responsabilidad, justicia, reconciliación y paz, cuidado y servicio

El fundamento teológico de Diakonia se basa en la fe en Jesucristo, el hijo de Dios. El núcleo del mensaje de Cristo consiste en el amor de Dios para todas las personas y en la misión de la persona de amar a su prójimo. Las palabras claves en los evangelios son: libertad, responsabilidad, justicia, reconciliación y paz. Partiendo de estos conceptos, Cristo nos ha dado la misión de obrar en este mundo, siendo éste, el punto de partida del trabajo de Diakonia.

Diakonia comparte la convicción cristiana de que todas las personas independientemente de su raza, sexo o religión son criaturas creadas con igual valor. El servicio desinteresado a las personas es una consecuencia de la fe en Cristo. Es por eso que una vida basada en el seguimiento de Cristo implica tanto la comunión con otros, como una manera de relacionarse con la creación. Esto se fundamenta en el respeto ante toda criatura viviente: todos estamos llamados a cuidarnos unos a otros y a cuidar de la creación.

Libertad

La libertad, desde la fe cristiana, significa que ninguna persona, grupo o estructura de poder tiene derecho a violar los derechos humanos de otra persona. Todas las personas tienen dentro de sí buenas y malas intenciones; esta ambigüedad se manifiesta a veces en un actuar errado, tanto personal y colectivo, que mucho puede aportar explicaciones sobre la presencia del mal en el mundo. El valor único de cada persona da a ella misma la libertad de elegir su forma de actuar. Por eso Diakonia considera que la intención de la libertad de la persona no es lo mismo como la independencia absoluta. La voluntad de Dios consiste en que nosotros vivamos en el seguimiento de Cristo y que busquemos una libertad que se realiza en el estar disponible al servicio de nuestro prójimo y a cuidar de la creación de Dios.

Lo anterior significa que el valor de los individuos no puede determinarse desde sus acciones u opiniones; lo que también implica que tanto mujeres como hombres tienen igual valor y que ninguno de ellos tiene el derecho de dominar al otro. Desde esta perspectiva, Diakonia trabaja para que los derechos humanos sean respetados, por la igualdad entre hombres y mujeres, por el derecho a la seguridad judicial, por la libertad de expresión, la libertad de creencias y el estar libres del hambre, la pobreza y la opresión.

Responsabilidad

El mensaje cristiano apunta tanto a la responsabilidad individual como colectiva: cada uno de nosotros está dotado de conciencia, razón, conocimientos y experiencias, que usamos para tomar decisiones responsables durante la vida. La persona no vive aislada, sino que se reafirma en el encuentro y en la comunión con otros. Es por eso que cada persona tiene una responsabilidad ante su comunidad. Esto implica que no debe haber una oposición entre lo individual y lo colectivo: la fe cristiana da tanto libertad como responsabilidad individual para un reparto justo de los recursos de la tierra.

Esto coincide con el fundamento ideológico básico de las democracias modernas que consiste en que todos tenemos los mismos derechos y obligaciones.

La democracia como forma de gobierno no está prescrita directamente como norma en los textos bíblicos; pero no existe duda alguna que la democracia sigue fundamentos bíblicos en cuanto al igual valor de las personas y que son aplicables a una sociedad moderna. Por eso Diakonia considera como su misión, la de trabajar para profundizar la democracia, tanto en su sentido formal como en el de una cultura de valores que se deben compenetrar en toda la sociedad.

Diakonia enfatiza en el trabajo participativo local en el proceso de desarrollo y un compromiso popular para una solidaridad y justicia global. En este trabajo se incluye la defensa de la identidad cultural, el establecimiento de la autoconciencia de las personas y su comprensión por el mundo. Para defender la creación de Dios, Diakonia busca colaborar en un modelo de desarrollo que tome en consideración a la naturaleza y el medio ambiente.

Justicia

La fe en la justicia de Dios está detrás de la exigencia cristiana por una justicia social. El significado consiste en que los recursos de la tierra deben repartirse de forma equitativa y en hacer que todas las personas participen en el desarrollo, independientemente de su posición económica y social. Una sociedad justa asegura la vida y la seguridad de todos. En tal sociedad no deben haber grandes abismos entre ricos y pobres como lo que observamos en el mundo de hoy. Jesús cuestiona las estructuras de poder considerándolas como opresoras de la persona y él se dirige directamente a aquellos que tienen baja o ninguna oportunidad en la sociedad. Nosotros como cristianos debemos seguir su ejemplo. Por eso Diakonia trabaja para una sociedad más justa tanto en un plano particular como en un plano global.

Paz y reconciliación

La muerte reconciliadora de Jesús y su resurrección es lo más central en la fe cristiana y tiene un poder tal que puede revolucionar la vida de las personas. Muchos se han mantenido firmes a este mensaje a pesar de haber vivido bajo condiciones devastadoras. Con la resurrección de Jesús se vence a la muerte y a la injusticia. Durante la liturgia de la noche pascual decimos: “Cristo ha resucitado, él

en verdad está resucitado". Este es el evangelio, la esperanza acerca de nuestra liberación que hace que podamos amarnos como hermanos y hermanas en Cristo.

La paz es usada en la Biblia como un concepto que expresa las relaciones que tiene la persona con Dios y con sus semejantes. Según el Sermón del monte, el cristiano tiene la obligación de ser un mensajero de paz. Paz, en su significado bíblico, consiste en la vida en armonía con la creación de Dios.

Lo anterior implica que la vida de cada persona debe defenderse, tanto física como síquicamente, y que debe cuidarse la creación y la naturaleza. Sólo en el reino de Dios puede realmente alcanzarse la paz, pero nuestra misión como cristianos es la de buscar la paz para todas las personas en la tierra.

En nuestra relación con Dios también podemos alcanzar la paz interior con nosotros mismos. Es por eso que la serenidad y la profundidad espiritual es una importante base para tener fuerzas y poder vencer la división de nuestro mundo y de nosotros mismos.

Con esto como punto de partida, la misión de Diakonia es la de apoyar la actividad creadora de paz, a través de contribuir a la reconciliación y sanidad, el trabajo que alude a la prevención de conflictos y las causas de la violencia. En concreto, significa dar apoyo a las personas que han sido afectadas por diferentes formas de violencia y cambiar las estructuras que causan guerras y violencia.

Cuidado y servicio

La palabra Diakonia es de origen griego y significa cuidado o servicio. Cuando el concepto aparece por primera vez, en el contexto de la historia de las comunidades cristianas primitivas, - esto ocurre en los Hechos de los apóstoles - se usa para describir la necesidad de orden entre carencia y abundancia, la lucha por la justicia entre las personas en torno a las riquezas de la creación, es el primer punto del programa de Diakonia: todo servicio empieza con captar la necesidad y percibir los recursos para fomentar el balance y el orden de un mundo amenazado.

El significado lingüístico original de Diakonia es atravesar velozmente el mal y lo sucio para llegar al cambio. El motivo de Diakonia es el de mejorar las condiciones para otros. Urge poner manos a la obra donde hay miseria. Una atmósfera de fervor y solicitud debe regir allí donde la Diakonia del cristiano se realiza. El amor de Dios y el cuidado hacia cada persona es la base y la fuerza motriz de Diakonia: el amor conduce a aquel que quiere ser cristiano a actuar bajo responsabilidad y en libertad y muestra una honesta compasión que no tiene sus raíces en el temor, sino en el amor liberador y salvador de Cristo hacia todos aquellos que sufren.

II. La interpretación de la problemática - un mundo desigual con recursos limitados

Desde el final de la Segunda guerra mundial hasta 1989 los ciudadanos del mundo vivieron bajo el espectro de la oposición entre el comunismo y el capitalismo, la guerra fría hizo que los países del tercer mundo fueran juzgados y manejados desde el conflicto entre el Este y el Oeste. El respeto por la democracia y los derechos humanos, más el deseo de ocuparse seriamente de las causas de la pobreza, fue subyugado a la lucha contra o por el comunismo como sistema ideológico. El conflicto entre el Este y el Oeste cosechó muchas víctimas, la gran mayoría de ellas en el tercer mundo. La economía de libre mercado en asociación con la democracia parlamentarista ha sido un modelo para la mayoría de los Estados.

La economía del libre mercado está basada en la teoría de que un mercado libre y competitivo lleva a un equilibrio entre oferta y demanda y que de esta forma se garantiza una mejor distribución de los recursos disponibles en la sociedad. La democracia como forma de gobierno se fundamenta en que es la mejor manera de fomentar y defender la participación popular, otorgando a los individuos la capacidad de influir sobre su propia situación a través de representantes popularmente electos, instituciones y leyes.

Sin embargo queda claro que una economía mundial más libre no está exenta de problemas; El órgano de las Naciones Unidas PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo), muestra en su reporte anual correspondiente a 1997, que los abismos de ingresos entre los más pobres y los más ricos siguen creciendo: nunca el mundo ha sido más desigual como ahora. Esto había empezado a compensarse a inicios de la década de los 90 a través de mejoras sociales que se manifestaron como un número decreciente en la mortalidad de madres y niños y una creciente expectativa de vida. Desgraciadamente estas tendencias positivas se han quebrado en los últimos años, a tal punto que en los países más pobres hay signos de que el desarrollo social se ha estacionado o retrocede.

La globalización de la economía mundial ha creado grandes problemas democráticos: la desregularización del capital y el mercado de trabajo, ha creado una situación de supremacía que favorece a las empresas transnacionales, dificultando, como consecuencia, el manejo de la política nacional. Las economías mundiales se han entrelazado de tal forma que los gobiernos tienen que tomar en consideración y por igual, tanto al mercado como a sus votantes. La mayoría de las personas experimentan que la política del país es manejada desde afuera y que la política interna no juega ningún papel. El resultado es que ha aparecido una profunda desconfianza entre políticos y votantes.

Por eso, el mundo afronta ante el siglo 21 grandes desafíos, en diferentes áreas; Diakonia apunta sobre todo hacia cinco grandes temas que exigen nuestra

atención: se trata de la redistribución de los recursos económicos; los problemas del medio ambiente; el respeto por los derechos humanos y los desafíos y fundamentos de la democracia, más los retos de cómo formamos tanto nuestra identidad personal como colectiva.

Lo serio de la manera es como estos asuntos son hoy en día manejados, es que las personas no son tratadas como si todas tuviéramos igual valor, sino que algunas son afectadas más duramente que otras. Para que podamos conseguir un mundo más justo necesitamos, según nuestra capacidad, trabajar para que el valor de las personas sea respetado y que los recursos de la tierra sean distribuidos de una forma igualitaria y justa, que tome en cuenta a la naturaleza y el medio ambiente.

Crisis de distribución

Durante los últimos diez años 1,5 billones de personas, sobre todo en Asia, han experimentado un crecimiento económico como raramente se ha visto. Las condiciones para este desarrollo se cimentaron hace cincuenta años a través de reformas agrarias radicales: de golpe fueron suprimidas poderosas clases terratenientes y en su lugar se creó una extensa clase de campesinos propietarios de su tierra.

Este fue un proceso de desarrollo exitoso cuya característica fue el manejo estatal y el crecimiento económico a través de la distribución equitativa de los recursos económicos y sociales entre toda la población, que explica en gran parte los grandes éxitos económicos que la región muestra hoy. Sin embargo, el otro lado de la moneda del milagro económico, se manifiesta en la carencia de respeto de los valores democráticos y los derechos humanos, más la destrucción del ecosistema.

En otros países el desarrollo económico y social se ha estancado: en setenta países, la mayoría de ellos en África, el ingreso promedio registrado en 1990 es menor que el registrado a comienzo de la década de los 80as. Hoy 1,5 billones de personas viven bajo el umbral de la pobreza; ellos carecen de suficiente comida para el día, de educación y salud y a menudo viven en viviendas deterioradas.

La carencia de democracia, las dificultades de romper los modelos coloniales, las desiguales estructuras de poder en el mundo, la crisis de la deuda, la inestabilidad de los precios de las materias primas, las inconsistentes políticas económicas y la destrucción del medio ambiente son algunas de las causas fundamentales de los problemas.

La mayoría de las exportaciones de los países del tercer mundo al occidente consisten todavía en materias primas. Esta situación y el hecho de que una gran parte del presupuesto estatal proviene de la asistencia internacional, hacen que estos países tengan una posición de dependencia con respecto a los países coloniales. La exportación unilateral de materias primas ha llevado a que los países pobres no hayan podido hacer uso de las medidas liberalizadoras del comercio que han sido introducidas en el mundo en los últimos años. Se ha mostrado que el creciente comercio mundial no ha favorecido a los más pobres, sino que el efecto ha sido todo lo contrario y en muchos casos se encuentran en peor situación. El

desempleo ha sido un problema creciente y este crece en todo el mundo al ritmo de la introducción de nuevas técnicas que reducen la necesidad del uso intensivo de mano de obra en la producción. La economía se globaliza, globalizándose también, como consecuencia, la pobreza. En los países de la OCDE (países industrializados) el desempleo ha crecido de forma dramática, las grandes ciudades del mundo occidental han sido afectadas ahora de similares problemas experimentados por los países pobres, tales como una creciente marginalidad, criminalidad, prostitución y abuso de drogas.

En resumen, las diferentes tendencias significan que las desigualdades globales crecen: hace 35 años el ingreso promedio de una quinta parte de la población mundial fue treinta veces más grande que el ingreso de la quinta parte más pobre. En el año de 1994 la quinta parte más rica ganaba 78 veces más. Los crecientes abismos de ingresos económicos y el desempleo crean ya sociedades inestables y arriesgan crear un colapso social a escala global como nunca ha ocurrido si nada se hace para remediarlo.

Crisis de recursos y medio ambiente

Los años 90 han significado el surgimiento de la conciencia medioambiental en el mundo. La degradación de la capa de ozono y el efecto invernadero a escala global ha hecho reaccionar a los ciudadanos, a los mandatarios y a los poderes económicos, tanto en el Norte como en el Sur.

La percepción de que el ecosistema no aguanta más golpes ha llevado a la adopción de una serie de diferentes iniciativas en el área del medio ambiente, siendo Agenda 21 uno de los mejores ejemplos. El programa Agenda 21 nació en la gran conferencia sobre el medio ambiente realizada en Río de Janeiro y ha tenido un impacto global. Después de la conferencia de Río muchas organizaciones del medio ambiente han ido viento en popa, especialmente en el tercer mundo.

Sin embargo y cinco años después de la gran conferencia de las Naciones Unidas sobre el medio ambiente en Río de Janeiro, el mundo todavía está lejos de un desarrollo global, sostenible y respetuoso del medio ambiente: las emisiones anuales de dióxido de carbono continúan creciendo, lo que acrecienta el efecto invernadero. Los científicos comienzan a coincidir, casi de forma unánime, en que el clima mundial está cambiando drásticamente. La cantidad de catástrofes naturales ocurridas entre el período comprendido durante los años 80 y los 90 ha sido evidentemente mayor que las ocurridas durante las pasadas décadas. La diversidad biológica mundial continúa decreciendo, al ritmo de la tala y exportaciones de las áreas selváticas en el Norte y en el Sur. Al mismo tiempo que el sustento alimenticio del mundo viene a ser un gran problema: después de un enorme crecimiento de la producción de cereales ocurrida entre 1950 y 1990, la producción global de los mismos se ha estacionado e incluso se ha reducido. Lo mismo sucede con la pesca en los mares del mundo.

Esto ocurre al mismo tiempo que la demanda global de comida nunca ha sido tan alta: la creciente demanda en combinación con la estancada producción mundial

significará, con mucha probabilidad, un aumento dramático de los precios de los cereales, cosa que ocurrirá en la próxima década y que arriesga con convertirse en extensas hambrunas.

Durante la conferencia en Río se hizo evidente que los problemas del medio ambiente deben combatirse desde una perspectiva integral, en la medida en que la reestructuración de los modelos de producción y consumo del Norte vayan a la mano de la lucha contra la pobreza y el aumento de la democratización en el Sur. Los programas de ajuste estructural implementados por el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional se fundamentan en el hecho de acabar con la pobreza tanto en África como en Latinoamérica. Los resultados han sido decepcionantes en lo relativo al aumento de la pobreza en general como en los efectos específicos de los programas del medio ambiente. Uno de los efectos de los planes de ajuste estructural consiste en que la explotación de los recursos naturales ha aumentado poderosamente, con consecuencias negativas para el medio ambiente. Las empresas privadas han tenido también manos libres para actuar, debido a la falta de una legislación medioambiental efectiva e instituciones estatales de control que sean funcionales.

Otro efecto de los planes de ajuste estructural es que los campesinos han tenido condiciones más difíciles, por causa de la carencia de recursos, que son utilizados en las nuevas oportunidades de mercado que permiten una producción agrícola para un mercado más libre; en cambio los latifundistas han tenido mejores oportunidades. Esta polarización ha llevado a que grandes grupos de campesinos han sido obligados a cultivar tierras marginales y aumentar el uso de madera y combustible provenientes de bosques cercanos, con efectos del medio ambiente muy negativos.

El respeto por los derechos humanos

Desde una perspectiva internacional las violaciones sistemáticas contra los derechos humanos carecieron de su debida importancia. Esto es por causa de la guerra fría y cuando particularmente se trató de los regímenes del tercer mundo, los intereses ideológicos y geopolíticos, a la hora de apoyar ciertos regímenes, fueron ciertamente más importantes que los eventuales abusos contra los derechos humanos.

La situación hoy en día ha cambiado: un gran número de países ha dejado atrás las dictaduras y la represión militar y han introducido constituciones de corte democrático. Un ejemplo de esto son las regiones de Centro y Sudamérica cuya historia está llena de conflictos sangrientos. Una consecuencia muy positiva de este desarrollo es que se han reducido los abusos contra los derechos humanos; las posibilidades de usar las diferentes declaraciones de las Naciones Unidas sobre la inviolabilidad de los derechos humanos como condición mínima para poder participar en el concierto mundial, ha crecido considerablemente.

Asimismo hay todavía una gran diferencia entre la firma del país signatario de las diferentes declaraciones de las Naciones Unidas y su práctica concreta en cuanto a

la defensa y el respeto de los derechos humanos. En varios de los países donde trabaja Diakonia, existen todavía grandes carencias dentro de esta área y especialmente en cuanto a los derechos de los grupos minoritarios.

Los desafíos de la democracia

Durante las últimas décadas el viento de la democratización ha soplado sobre todo el mundo, tanto en su sentido informal como formal.

En África, la mayoría de los países han introducido democracias formales y en Sudáfrica los grandes cambios han significado el final del sistema discriminante del apartheid y consecuentemente, el final de las guerras sudafricanas contra sus vecinos.

En los procesos de democratización, han brotado lo que se denomina "la sociedad civil". Esta incluye los movimientos populares, las organizaciones no gubernamentales, las iglesias y los sindicatos que trabajan de diferentes formas con participación popular en el desarrollo. Su trabajo ha llevado a que muchas personas hayan recibido educación, tanto en asuntos relacionados a la consecución de una democracia básica como a la manera de cómo los ciudadanos pueden influir y trabajar juntos por los cambios.

La organización de personas en el ámbito local ha resultado en la adopción de medidas colectivas que buscan mejorar la situación.

A pesar de esto la mayoría de la población mundial carece de posibilidades reales de influir en el desarrollo de sus respectivos países y no pueden ejercer los derechos ciudadanos y democráticos que formalmente tienen.

Muchos viven en países donde la democracia es solamente formal. Es decir que sólo una pequeña parte de la población tiene poder de decisión o alguna influencia en los procesos. En muchos países hay en la práctica no más de dos partidos por los cuales votar y los dirigentes continúan gobernando autocráticamente como antes de introducirse la democracia formal. Otro problema es que la gente, sobre todo en el campo, tiene muy poco acceso a información sobre el desarrollo político y económico, que en parte se debe al analfabetismo y en parte a que muchos no tienen acceso a periódicos u otro tipo de medio de comunicación.

Otro problema adicional que enfrenta la democracia es la rápida globalización: la gran movilidad que tiene el mercado laboral y de capital, más el carácter dominante de las grandes empresas transnacionales, ha llevado a hacer más difícil el manejo de la política interna de los países. Las economías del mundo se han integrado de tal forma que los gobiernos tienen que tomar igual consideración al mercado como a sus electores. Al mismo tiempo se ha dado un desarrollo paralelo en forma de regionalización, en donde los países se unen en bloques económicos.

Estos elementos han llegado a ser importantes factores de poder, muy difíciles de controlar por parte de la población del tercer mundo, en vista que la mayoría de los países en vías de desarrollo no forman parte de bloques de mayor importancia. Los bloques económicos alrededor de la Comunidad Europea, Estados Unidos y Japón

han llegado a ser los centros de poder que dominan el nuevo orden mundial. Además las empresas transnacionales, con bases en estas regiones, se han desarrollado hasta ser actores muy influyentes. Otro factor problemático son los programas de ajuste estructural, a lo que muchos países se tienen que someter para cumplir las exigencias que ponen tanto el Banco Mundial como el Fondo Monetario Internacional. Los programas son elaborados por estas instituciones y raramente toman en consideración las necesidades específicas de cada país. Esto hace que las personas experimenten que la política nacional sea de hecho manejada desde afuera y que la política interna no juega ningún papel. El resultado de la globalización y la implementación de los programas de ajuste estructural ha sido que muchas personas han perdido la fe en las posibilidades de la democracia.

Una parte muy seria de la crisis de la democracia y distribución consiste en las condiciones de desigualdad que hay entre hombres y mujeres en la sociedad: el 70 por ciento de los pobres del mundo son mujeres. Ellas tienen menor acceso a educación y créditos, su salario promedio es más bajo y su tasa de desempleo es mayor que la de los hombres. Su influencia política es menor que la de los hombres, lo cual se refleja en su escasa representación en las estructuras democráticas, tales como gobiernos y parlamentos popularmente electos. Las mujeres también tienen baja representación entre las iglesias y las organizaciones de base.

Un problema clave es la desvalorización del trabajo de la mujer: las mujeres trabajan más horas que los hombres, reciben un salario menor o a menudo no son remuneradas, por el hecho de que muchas mujeres se dedican al trabajo doméstico. Además, los programas de reforma económica afectan más duramente a las mujeres que a los hombres, en vista que los recortes presupuestarios y la privatización del sector público lleva a que la responsabilidad de cuidar de niños, enfermos, ancianos recaigan sobre los hombros de las mujeres.

Fundamento ético de la democracia

Un aspecto importante de la democracia comprende su fundamento ético. Como fundamento ético se entiende la participación voluntaria de los ciudadanos alrededor de normas y valores éticos comunes, que también constituye en si misma la base de una cultura democrática y una sociedad funcional. Si los valores comunes de los ciudadanos o diferentes grupos son lesionados, la democracia será fácilmente un marco vacío sin contenido.

La pregunta es entonces saber cuáles son los valores básicos que una cultura democrática amplia debe sostener. Esta es una preocupación de actualidad tanto en el Norte como en el Sur.

La investigación social actual señala cada vez más que el compromiso de los ciudadanos, manifestado en su participación en movimientos populares, iglesias, organizaciones, redes y la cooperación informal de diverso tipo que facilitan el desarrollo económico y democrático de la sociedad. El fundamento sustentador de estos movimientos ideológicos consiste en una participación común alrededor de

ciertos valores éticos, que inspiran a los miembros a hacer aportes de tipo social en el conjunto de la sociedad. La abundante existencia de tales asociaciones indica tanto la profundidad como la amplitud del desarrollo democrático de la sociedad. Sin embargo el compromiso social no puede tomarse por sentado, a pesar de que nuevas formas crecen continuamente; este tiene que revitalizarse y estimularse. Hoy día la tendencia en el mundo occidental es negativa, con una creciente caída del número de miembros en casi todo tipo de movimientos ideológicos, se tiene la inseguridad sobre sí se dan las mismas tendencias en el Sur. Sin embargo mucho se señala en que la cultura global de consumo, que ahora realiza su marcha triunfal en todo el mundo, significa grandes cambios, tanto para el compromiso social como para los fundamentos éticos, no importando la región a la que pertenecemos. Los fundamentos comunes éticos de la democracia surgen cuando los ciudadanos sienten confianza y toman la responsabilidad el uno por el otro. Tradicionalmente las grandes religiones del mundo han tenido un gran significado en cuanto a los valores de las personas. Sin embargo a veces se utiliza a la religión como una forma de abuso de poder y los efectos positivos se transforman en su contrario. Es por eso que es importante que la religión y los valores éticos se desarrollen para que den espacio tanto a la libertad individual como a la responsabilidad colectiva: la iglesia cristiana tiene una gran responsabilidad en analizar tanto las necesidades espirituales de las personas como las necesidades que tenemos de una vida digna. La iglesia, en muchos lugares del mundo, ha combinado el trabajo por el desarrollo y la democracia con el trabajo por las necesidades espirituales de las personas.

Crisis de identidad

Se han abierto nuevas posibilidades para la democracia y la autonomía durante la década de los 90: las convenciones sobre los derechos humanos empiezan gradualmente a tener un mayor estatus, especialmente se ha llamado la atención en cuanto a la situación expuesta de mujeres y niños en los últimos años. Tanto organizaciones no gubernamentales como instituciones académicas que trabajan con el tratamiento de paz y conflicto, han tenido un rol muy importante a la hora de resolver conflictos. Esto puede llevar a que los líderes de la comunidad mundial empiecen a considerar que el trabajo por la conservación a largo plazo de la paz, es más efectivo que la intimidación de la guerra fría. Paralelo a ese desarrollo, el desmantelamiento de las armas nucleares y los medios convencionales de combate ha avanzado mucho: la inminente amenaza de guerra nuclear es ahora visiblemente menor que antes.

Sin embargo y al mismo tiempo, el número de conflictos nacionales ha aumentado y extendido en forma alarmante. La nueva situación ha significado para muchos países cambios revolucionarios y en varios países las normas de la sociedad han sido disueltas; las instituciones sociales han sido debilitadas y en las actuales luchas de poder los grupos se enfrentan unos a otros. En muchas áreas los conflictos han tenido características étnicas, a menudo con sangrientas consecuencias.

La pregunta acerca de cómo se forma la identidad de los individuos y los grupos étnicos y de cómo estas diferentes identidades caben dentro de un marco para un estado de ciudadanos es, en el mundo de hoy, un asunto político candente y esto influyen, sobre todo, en el desarrollo político y económico de un país.

III. Orientación del trabajo

- democracia, género, derechos humanos y justicia económica

Diakonia junto con sus contrapartes en el Sur ha llegado a la conclusión que la pobreza, la opresión y la violencia tiene como causa principal la carencia de una democracia efectiva y la falta de respeto por los derechos humanos.

Independientemente de que los problemas se manifiesten como falta de alimentación, abusos o violencia, destrucción del medio ambiente, carencia de viviendas, falta de atención médica o de educación no se puede a largo plazo alcanzar la resolución de ellos si las causas estructurales básicas no son abordadas.

Por eso Diakonia trabaja partiendo del principio que la democratización, el respeto creciente de los derechos humanos y la justicia económica deben ir de la mano y que esto constituye la base para un desarrollo social y medioambiental sostenible. Las personas deben tener la posibilidad de poder influir sobre sus propias condiciones de vida. Para que esto se haga realidad se requieren conocimientos e influencia, tanto a un nivel local, nacional como internacional, sobre el proceso de toma de decisiones y estructuras de poder.

El derecho de las personas a ser tratadas por igual ante la ley, independientemente de su raza, color de piel, religión y pertenencia étnica, debe ser garantizado a través de la legislación nacional y presiones internacionales. Lo mismo cuando se trata de los derechos humanos de grupos minoritarios.

Además deben suplirse las necesidades espirituales y culturales de cada persona, para que ella pueda sentirse segura en su propia identidad y desarrollo. Esta es una condición básica para el compromiso social constructivo y para que no surjan conflictos entre grupos.

Como resultado de la educación y la organización, los que están expuestos a la pobreza y la opresión pueden ellos mismos ejercer presión sobre los que toman decisiones en el ámbito local y nacional.

Por eso Diakonia prioriza el apoyo al trabajo por la defensa y promoción de los derechos humanos y a los procesos de democratización en diferentes niveles y formas. De acuerdo con las resoluciones tomadas en la gran conferencia medioambiental de Río de Janeiro en 1992, Diakonia considera que el apoyo a la democratización, la defensa y promoción de los derechos humanos y el combate a la pobreza es completamente necesario para enderezar el proceso de destrucción del medio ambiente que se observa en los países del tercer mundo.

Los aportes de Diakonia pueden dividirse en cuatro áreas, las cuales son interdependientes y se entrelazan entre sí:

- 1 Democratización
- 2 Género
- 3 Derechos humanos

4 Justicia económica

Democratización

En el concepto democratización Diakonia engloba todo lo referido a educación popular, organización, información y educación acerca de cuáles derechos y obligaciones tienen las personas como ciudadanos. Se trata también de técnicas de sesiones, legislación, alfabetización y otras actividades que fortalecen tanto la competencia como la autoestima de las personas. Esto debe entenderse como un trasfondo del hecho que la mayoría de los más pobres viven en países con tradiciones democráticas débiles; muchas veces con una historia colonial a sus espaldas, que ha significado que las personas no han tenido la posibilidad de asumir su propia responsabilidad. Han sido obligados a obedecer órdenes desde arriba, lo que hace que se encuentren en una posición de dependencia.

Con el concepto “Actividades Creadoras de Democracia” Diakonia también incluye, en cierta extensión, a la edificación de estructuras democráticas formales: se puede tratar de capacitación de líderes electos, la creación de foros de desarrollo comunes o seminarios alrededor de cuestiones específicas. Pueden también ser aportes en conexión con elecciones, tales como capacitación de electores u organización y capacitación de observadores.

Diakonia prioriza el trabajo encaminado a fortalecer la identidad y la autoestima de las personas. En inglés, el concepto más comúnmente usado es “empowerment” y significa fortalecer la autoestima y el compromiso de las personas para mejorar su propia situación: desde abajo es donde se construye la democracia. En este trabajo, tanto las organizaciones como las iglesias juegan un importante papel, especialmente cuando se trata de animar la participación activa de la gente en los procesos de democratización, tales como el trabajo de defensa y promoción de los derechos humanos y los proyectos de desarrollo. Diakonia también quiere apoyar los órganos eclesiales que toman parte activa en el trabajo social y que al mismo tiempo profundizan la relación de las personas con la fe.

En este contexto Diakonia apoya también a organizaciones e iglesias que de diferentes formas están comprometidas en labores por la paz y en el tratamiento de conflictos, tanto en un nivel local como nacional. Un ejemplo de esto, son los conflictos alrededor de los grandes lagos en África Central que están priorizados en lo que se refiere a aportes de diferentes organizaciones, así como el trabajo de reconciliación en Sudáfrica. América Central es otra región donde organizaciones e iglesias juegan un papel activo para crear las condiciones de una paz duradera.

Género

Una cultura democrática sólo se puede establecer con el compromiso tanto de los hombres como de las mujeres. Es por lo anterior que Diakonia busca fortalecer la autoestima, conocimientos y posibilidades, tanto de hombres como de mujeres, de participar en los procesos de toma de decisiones. Sin embargo, por causa de la desigualdad que hay actualmente en el mundo entre los hombres y las mujeres, es

importante enfatizar en las necesidades de las mujeres. El trabajo no se puede hacer de forma aislada, sino que se incluye como una parte natural del trabajo de Diakonia.

Las condiciones de las mujeres están siempre relacionadas con la situación de los hombres y es por eso que también debe involucrarse a los hombres en el trabajo de equidad y respeto entre sexos. A veces los aportes orientados a los hombres pueden influir positivamente en las mujeres. La violencia de los hombres contra las mujeres está a menudo relacionada a causas como la pobreza, el alcoholismo y la falta de autoconfianza. Por lo tanto el trabajo por cambiar estas causas es una forma de trabajar a largo plazo por la equidad.

Derechos humanos

Diakonia trabaja para que todas las personas independientemente de su raza, sexo o religión puedan disfrutar de sus derechos humanos, tal como está prescrito en la declaración de las Naciones Unidas sobre los derechos humanos y en otras convenciones. Lo anterior incluye derechos económicos, políticos, sociales y culturales.

El estado debe garantizar que las funciones básicas de la sociedad se cumplan y que los ciudadanos puedan a través de sus representantes electos influir para que las estructuras municipales y estatales respondan a las necesidades existentes.

Una parte importante del trabajo por la promoción de los derechos humanos consiste en apoyar a los grupos étnicos oprimidos, tal como está establecido en diferentes convenciones de las Naciones Unidas. Dentro de los grupos étnicos oprimidos caben por ejemplo las grandes poblaciones indígenas de América Latina, los bosquimanos de Sudáfrica y los diferentes grupos minoritarios de grandes países asiáticos. Este trabajo incluye en parte el apoyo para el fortalecimiento de las organizaciones y la concientización en el ámbito local y regional, y por otro los aportes de información y el trabajo de cabildeo que se hace en el ámbito nacional e internacional, para llamar la atención sobre la situación de estos grupos.

Justicia económica

Para hacer posible la participación de los más pobres y que estos influyan en el desarrollo de la sociedad, deben ser suplidas ciertas necesidades básicas ya que sin suficiente alimentación, buena salud y educación básica es muy difícil para las personas comprometerse con la sociedad.

Diakonia considera que la lucha contra la pobreza debe orientarse sobre todo al combate de sus causas, en vez de sus síntomas. Por esto Diakonia prioriza el trabajo de organización y educación. Sin embargo en situaciones de emergencia es importante que la ayuda sea suministrada rápidamente a los necesitados; estos aportes deben organizarse de forma tal que ellos fomenten efectos para un desarrollo a largo plazo y que los mismos destinatarios tomen parte activa en la planificación y en la ejecución del aporte.

La lucha efectiva contra la pobreza puede a veces hacerse a través de proyectos generadores de ingresos hechos en el ámbito local. Tales proyectos pueden recibir apoyo de Diakonia con la condición de que ellos también busquen crear un desarrollo independiente y democrático. En cada proyecto generador de ingresos debe incluirse elementos de capacitación, para que se establezca un conocimiento local. El proceso de organización del desarrollo del proyecto debe también fomentar una visión democrática.

Diakonia también brinda apoyo tanto a organizaciones que trabajan para democratizar estructuras e instituciones económicas, nacionales e internacionales como a las que trabajan para que los recursos del mundo sean repartidos en una forma más justa. Diakonia participa, en parte a través del apoyo a contrapartes en el Sur; en parte a través de diferentes redes suecas y europeas, en el trabajo de analizar los efectos de la globalización y los ajustes económicos en los procesos de desarrollo y democracia en el ámbito local y nacional.

Diakonia trabaja para que las deudas de los países pobres puedan condonarse hasta un nivel razonable, para que de esta forma los limitados recursos presupuestarios puedan ser destinados a un desarrollo social y económico. Diakonia labora también para que se hagan mayores aportes dentro del sector social, de manera que las necesidades básicas de las personas tales como: alimentación, agua, salud y educación sean suplidas.

IV. Grupos meta

- personas que son pobres, oprimidas y expuestas a violencia

El trabajo de Diakonia se fundamenta en el convencimiento

De que todas las personas han sido creadas a imagen y a semejanza de Dios y que nosotros como cristianos estamos llamados a servir en cualquier lugar donde sufra una persona.

La tarea específica de Diakonia consiste en ser el órgano común de seis iglesias libres para la cooperación internacional y para el trabajo de desarrollo y es desde esta perspectiva como se definen los beneficiarios del trabajo.

Los grupos meta del trabajo de Diakonia puede dividirse en dos categorías:

1 El grupo meta primario en el Sur

2 El grupo meta secundario

- En el Sur

- En el Norte

El grupo meta primario consiste en las personas del Sur que son pobres, oprimidas y expuestas a violencia de diferentes formas. Diakonia maneja sus actividades para socorrer a estas personas.

El grupo meta secundaria consiste en las contrapartes en el Sur y donantes y denominaciones en el Norte, más electores y instancias de decisión en el Norte.

Debe señalarse que el grupo meta primaria y el secundario, juntos, constituyen la base de todo el trabajo de Diakonia. Ellos son recursos sin los cuales el trabajo de Diakonia no funcionaría. Por lo mismo ellos constituyen tanto una fuente impulsora como un grupo meta para Diakonia.

El grupo meta primario en el Sur

Diakonia trabajará junto con el grupo meta primaria para que todas las personas tengan derecho a una vida digna.

Con el Sur se refiere a los países que tradicionalmente han sido llamados países en vías de desarrollo.

Europa no está incluida en esta área de trabajo, porque las iglesias libres tienen otras actividades diaconales propias en nuestro contexto geográfico.

Los grupos meta se definen desde la situación específica de las personas y no desde la situación general de los países. Esto significa que Diakonia no sólo trabaja en los países más pobres, sino también en otros países en vías de desarrollo, allí donde las personas están expuestas a pobreza y opresión. Las mujeres constituyen la mayoría de los pobres, oprimidos y expuestos a violencia de cualquier índole y por eso, ellas son un grupo meta prioritaria en todo el trabajo de Diakonia.

Pobres

Alrededor de una tercera parte de la población del mundo se encuentra en la más absoluta pobreza. En números absolutos es en Asia en donde se encuentra la mayoría de los pobres; en Latinoamérica existen grandes grupos que viven bajo el nivel de la pobreza. En ambos continentes las diferencias de ingresos son enormes. Sin embargo la mayor parte de los países más pobres se encuentran en África, es allí además donde el número de pobres con relación al total de la población es muy alto. Diakonia apoya a las iniciativas que apuntan al mejoramiento de la situación económica y social de los más pobres. Dentro de este trabajo África tiene una gran prioridad.

Oprimidos

A pesar que los vientos de democratización han soplado sobre el mundo durante los 90as, hay todavía un largo camino que recorrer para hacer que una democracia viva y funcional sea para todos una realidad. Millones de personas son expuestas a la opresión y a la discriminación de diferentes clases. La misión de Diakonia es apoyar a esas personas en la lucha por la justicia, la democracia y los derechos humanos.

La opresión aparece de diferentes formas, aquí señalamos unos grupos meta específica: los sin tierra, refugiados, prisioneros políticos, minorías de mujeres, niños y minorías étnicas que sufren diferentes formas de discriminación.

Personas que están expuestas a la violencia

Muchas personas están expuestas a cualquier tipo de violencia. En parte se trata de guerras, torturas y persecuciones por causa de religión, convicciones políticas, pertenencia étnica, en parte se trata de abusos de diferentes tipos. Debe subrayarse que tanto mujeres como niños son grupos especialmente expuestos. Es por lo anterior que Diakonia trabaja contra todo tipo de violencia, tanto de forma preventiva como a través de medidas concretas de apoyo para los expuestos directamente.

Contrapartes - el grupo meta secundario en el Sur

Normalmente Diakonia no ejecuta ningún proyecto propio sino que trabaja según el principio de dar financiamiento y apoyo moral a las organizaciones de vínculo popular, grupos e iglesias que tratan de mejorar la situación para los pobres, oprimidos y expuestos a la violencia.

Esto tiene lugar a través de la colaboración entre Diakonia y contrapartes en el Sur. Ellos pueden ser calificados como un grupo meta secundaria, porque el objetivo la colaboración entre contrapartes es cambiar la situación para los grupos meta primarios. A veces coinciden ambos grupos meta, quiere decir que Diakonia da apoyo directo a las personas expuestas. En ciertas situaciones puede ser necesario trabajar con contrapartes que no están directamente incluidos dentro del grupo meta primario. Pueden ser, por ejemplo, abogados que trabajan por la defensa de

los derechos humanos. Al no haber contrapartes basados en la localidad, Diakonia puede también trabajar con organizaciones internacionales que laboran con el grupo meta primario.

Diakonia diferencia dos tipos de contrapartes: organizaciones de base y organizaciones no gubernamentales. Hay diferencias entre estos dos tipos de organizaciones, pero también muchas similitudes. Es por eso que las fronteras entre estos dos tipos de organizaciones son volubles, la principal similitud es que estas no están vinculadas a administraciones de carácter comunal o estatal.

Organizaciones de base

Las organizaciones de base están conformadas por personas incluidas dentro del grupo meta primaria. Las organizaciones pueden tener empleados, pero se fundamentan en aportes voluntarios. El trabajo se da sobre todo en el ámbito local. A menudo se trata de proyectos concretos de educación de diversos tipos: organización, proyectos sociales y generadores de ingresos, desarrollo rural, más apoyo específico a grupos expuestos.

Para fortalecer las posibilidades de la población local de influir y cambiar su propia situación se precisa de educación popular, desarrollo de conocimientos y competencias, más el desarrollo de un liderazgo que tenga la capacidad y el deseo de crear un entendimiento sobre las posibilidades de la democracia. Esto es un proceso, que a menudo puede darse a través de proyectos prácticos, es por eso que Diakonia mira por igual a la estructura de la organización, su propio proceso de desarrollo, la influencia de este en la localidad, como también a las actividades concretas. Es por lo tanto que la organización puede a través de proyectos prácticos, dar a las personas una posibilidad de desarrollarse, tomar responsabilidad, recibir autoconfianza y una perspectiva práctica en la toma de decisiones en colectivo y democrática, por ejemplo alrededor de una guardería, una escuela o un proyecto de costura

Organizaciones no gubernamentales

Las organizaciones no gubernamentales están generalmente conformados por personas que están fuera del grupo meta primario, aunque debe señalarse que las fronteras son en muchos casos cambiantes. Las organizaciones no gubernamentales se caracterizan por el hecho de que estas tienen un mayor número de empleados profesionales y que sus estructuras que están detrás de ellas, consisten a menudo en organizaciones de diversos tipos. Su trabajo se da en varios niveles diferentes: en parte de forma directa a un nivel local, con el objetivo de fortalecer a las organizaciones y movimientos populares dentro del grupo meta primario y por otro lado en el ámbito regional y nacional para influir sobre las instancias de decisión. El objetivo de este trabajo es mejorar la situación para el grupo meta primaria.

Dado que los problemas fundamentales, cuando se trata de pobreza y opresión, están ante todo en un plano estructural, es estratégicamente importante, en ciertos casos, dar apoyo a las organizaciones no gubernamentales que trabajan por influir sobre las estructuras de poder existentes en la sociedad.

Cuando se trata de la elección de organizaciones no gubernamentales como socios, Diakonia enfatiza el papel de las respectivas organizaciones en la sociedad y cómo estas se relacionan con los grupos meta primarios.

Elección de contrapartes – criterios básicos

El criterio más importante en la elección de contrapartes consiste en que la organización a ser elegida trabaje para que la situación de los grupos meta primarios sea mejorada y que la organización trabaje junto con el grupo meta. Diakonia enfatiza en que sus contrapartes deben estar muy involucrados dentro del grupo meta. Como la equidad constituye una meta importante, otro criterio imperativo en la elección de contrapartes es que la organización tenga una perspectiva de género en su trabajo.

La organización debe tener una estructura democrática constituida que permita al grupo meta primario influir en el trabajo de la organización. Esto implica que la transparencia y la apertura deben constituir el sello de la organización.

En los casos en que las organizaciones eclesiósticas cumplen los criterios arriba mencionados debe darse prioridad a estas. Diakonia tiene una misión importante que consiste en dar apoyo a los organismos ecuménicos y a otras organizaciones cristianas que trabajan por la sociedad partiendo de la fe cristiana.

Los recursos de Diakonia son limitados, al mismo tiempo que las necesidades son inmensas. Por esto se debe hacer una elección precisa de las contrapartes y de los aportes, basada en los conocimientos de causa y experiencias de Diakonia. Diakonia analizará las actividades de otras organizaciones en las diferentes regiones para evitar la duplicación de esfuerzos e impulsará la coordinación para efectivizar los aportes.

El grupo meta secundario

El objetivo primordial de las actividades de Diakonia en el Norte es que estas conduzcan a la obtención de mejoras positivas para el grupo meta primaria en el Sur. La labor consiste en recolección de fondos, servicio de información, capacitación y trabajo de cabildeo. Todas estas actividades deben verse como una parte del trabajo que manejan las seis denominaciones que conforman Diakonia, junto con sus congregaciones. El trabajo es orientado hacia dos tipos de grupos meta:

- Al público, en Suecia en general, y en particular a congregaciones activas locales y a grupos juveniles.
- A medios de comunicación e instancias de decisión, en Suecia, en Europa y alrededor del mundo.

El público y congregaciones locales activas

El trabajo de información y educación de Diakonia en el Norte apunta tanto a informar del trabajo que Diakonia y nuestras contrapartes desarrollan en el Sur, como a describir la situación en la que ellos laboran. El trabajo también apunta a despertar la conciencia del público sobre los problemas estructurales en el Sur y las injusticias globales, para de esta manera crear opinión y lograr un mundo más justo.

Para obtener los recursos económicos destinados a la labor, que tanto Diakonia como sus contrapartes manejan en el Sur, Diakonia recolecta fondos en Suecia. Las contribuciones económicas, tanto de personas particulares como de grupos, acrecientan el interés y el compromiso por la labor que se realiza y los procesos que tienen lugar en el Sur. Las colectas se dan en parte entre el público en general y en gran parte en las congregaciones locales, que están vinculadas a las denominaciones que conforman el liderazgo de Diakonia. Las congregaciones locales mismas pueden verse tanto como grupos meta, como partícipes en el trabajo de recolección de fondos e información. Es necesario subrayar que los donantes mismos son una condición para la labor de Diakonia.

Electores y instancias de decisión

Diakonia ha llegado a la conclusión que la pobreza, la opresión y la violencia dependen en gran parte de problemas estructurales. Por esto Diakonia considera que es importante influir en las personas en sus tareas como electores, en los políticos y en las instancias de decisión, para que se elabore una política que beneficie a los grupos meta primarios. Este es un trabajo que en gran extensión es coordinado con otros movimientos populares suecos.

Los grupos meta de este trabajo son los electores, los políticos y las instancias de decisión establecidas en Suecia y en Europa, más instancias de decisión en las instituciones internacionales. Instituciones para mencionar son: el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional, la Organización Mundial del Comercio, la UE y la ONU.

Los medios de comunicación son otro grupo meta importante en el trabajo de difusión de información y creación de opinión.

V. Estructura y forma de trabajo

- colaboración, redes, intercambios, procesos

Diakonia es parte de una tradición de iglesias libres impulsoras de cambios sociales con un siglo de duración: cuando las iglesias libres junto con otros movimientos populares crecieron, se inició un extenso trabajo cultural y de educación popular que concedió gran espacio a las cuestiones democráticas y a los cambios sociales. No se exagera al afirmar que a través del amplio trabajo de educación de los movimientos populares fue como la democracia recibió sus fuertes impulsos en Suecia. Diakonia lleva esta tradición de movimiento y educación popular en su labor de asistencia en el mundo.

Son seis, las denominaciones libres que están detrás de Diakonia. Estas tienen representación en la directiva de Diakonia y en el más alto órgano de decisión: la asamblea de Diakonia.

En la oficina principal, situada en Estocolmo, tiene su sede el personal administrativo, la sección de economía, una secretaría regional, un director y una sección de información. Además, hay oficinas regionales localizadas en diferentes partes del mundo, que cuentan con personal sueco y, en la mayoría de los casos, también con personal local.

Normalmente Diakonia, como antes se ha mencionado, no ejecuta proyectos propios, sino que transfiere asistencia a las iglesias y organizaciones basadas en el Sur. Es a través de la colaboración con grupos estratégicos que se puede crear las condiciones para un desarrollo de largo plazo, porque el trabajo puede persistir aún después que Diakonia haya concluido con su apoyo.

Las experiencias quedan tanto en los grupos beneficiarios, en las contrapartes, como en Diakonia: un aprendizaje colectivo da a Diakonia y a sus contrapartes la posibilidad de desarrollarse y de mejorar juntos el trabajo.

Las oficinas regionales

Las oficinas regionales tienen como responsabilidad primordial la de encargarse de las relaciones entre Diakonia y sus contrapartes en el Sur y funcionan como un enlace entre Suecia y los beneficiarios en el Sur. Diakonia no es transmisor pasivo de cooperación, sino que el personal de las oficinas regionales debe funcionar como un interlocutor para fomentar el desarrollo de la cooperación de las organizaciones. Ellas sostienen un diálogo continuo con las contrapartes de Diakonia y tienen como misión la de animar y impulsar el desarrollo de la organización, el intercambio de experiencias, nuevos modelos de trabajo, desarrollo de métodos y evaluaciones. Es por eso que las visitas a los proyectos es una de las tareas más importantes de las oficinas regionales; durante esas visitas el representante de Diakonia debe formarse una opinión sobre la organización, que es al mismo tiempo socio de colaboración y junto discutir el apoyo de Diakonia. El

representante de Diakonia tratará de formarse una percepción de los problemas y necesidades de los grupos meta y junto con los representantes de estos grupos encontrar las posibilidades de cambiar la situación.

Las oficinas regionales tienen también un importante papel como enlaces entre las personas y los grupos establecidos en la región: el hecho de intercambiar información sobre diferentes métodos de trabajo puede ser fructífero tanto desde una perspectiva local, nacional como internacional.

Diakonia puede relacionar a las organizaciones que trabajan en diferentes niveles en la sociedad. Las organizaciones no gubernamentales trabajan a menudo con el objetivo de influir sobre los procesos de decisión, lo cual exige una comprensión de la situación local. Asimismo las organizaciones locales de base pueden recibir ayuda para el desarrollo de su organización por parte de las organizaciones no gubernamentales, que a menudo tienen mayor capacidad en asuntos relacionados a evaluaciones, investigación y cuestiones de organización básica. Las oficinas regionales pueden también relacionar a personas y / o grupos que están en conflicto entre ellos. Diakonia como tercera parte puede funcionar como un constructor de puentes para la reconciliación.

El trabajo de las oficinas regionales incluye el de organizar seminarios alrededor de temas determinados. En cierta forma Diakonia contribuye a la implementación de un diálogo y un intercambio de conocimientos entre los diferentes actores. Esos encuentros son una parte importante del trabajo de impulsar y mejorar el propio trabajo de Diakonia, hecho alrededor de cuestiones específicas y alrededor de temas propios de política institucional. En las oficinas regionales se edifica el conocimiento sobre las regiones, valioso tanto para las contrapartes como para Diakonia en Suecia. Se trata tanto de conocimientos sobre personas, organizaciones y grupos, como de conocimientos sobre el desarrollo político y social de la región.

Diakonia tiene a través de su trabajo una red amplia de contactos alrededor del mundo, emplazada en diferentes niveles. El intercambio y la organización de redes han sido visto como algo muy positivo, tanto por las contrapartes como por Diakonia y por eso ha llegado a ser tarea importante para las oficinas regionales. Esto exige tiempo, recursos y conocimientos que no pueden contabilizarse como una parte de la administración del proyecto, sino como una parte del desarrollo de las contrapartes y de Diakonia.

Los temas, del intercambio y los seminarios colectivos, pueden referirse a cómo los obstáculos económicos son superados; a cómo puede conseguirse un desarrollo sostenible, cómo se consigue la y a cómo se puede fomentar la democratización a un nivel local y nacional. Otros temas importantes son las políticas implementadas por el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional; la globalización; la influencia de las empresas transnacionales sobre el desarrollo y los tópicos relacionados al comercio mundial.

A través del trabajo de acercamiento que Diakonia hace entre sus contrapartes es como ellos reciben la posibilidad de discutir modelos y métodos con otros, lo que significa que se impide la duplicación de esfuerzos.

La oficina central

El punto de partida del trabajo de Diakonia en la oficina central en Estocolmo, consiste en la labor que nuestras contrapartes realizan y en las necesidades de los grupos meta primarios en un plano local en el Sur, es allí donde las experiencias se viven, los resultados se alcanzan y se cambian y se crean métodos de trabajo. Lo que ahora constituye el trabajo de Diakonia en el mundo se ha producido a través de un aprendizaje común entre los grupos meta, contrapartes y Diakonia; Son las necesidades en el plano local las que deciden cuáles asuntos deben priorizarse. La información y el conocimiento que tienen las contrapartes de Diakonia otorgan legitimidad a la obra y esto constituye la base para la labor internacional de influir sobre las estructuras.

El trabajo de la oficina central puede dividirse en tres áreas:

- el trabajo con las oficinas regionales y las contrapartes
- las solicitudes y la labor de hacer informes a los donantes
- el trabajo de recolección de fondos, información y concientización en el Norte

Las oficinas regionales y las contrapartes

La misión de la oficina central es dirigir y desarrollar el trabajo de Diakonia. La oficina central responde por el funcionamiento de las oficinas regionales, mira asimismo que las líneas directrices de Diakonia sean cumplidas. La oficina central coopera en estrecha relación con las oficinas regionales, siguiendo de esta forma su labor.

En la oficina central los secretarios regionales tienen contacto diario con las oficinas regionales y a través de ellas reciben información sobre el desarrollo en la respectiva región. Esto se complementa con viajes regulares a las regiones, más las visitas de representantes de las contrapartes a Suecia. Las prioridades futuras y la labor de Diakonia es planificada junto con el personal de las oficinas regionales.

Solicitudes y informes

La oficina central es un importante enlace entre las oficinas regionales y las contrapartes por un lado y la directiva de Diakonia y los donantes por otro lado (sobre todo con Asdi y con la UE).

En el proceso se extienden los documentos de las solicitudes y rendiciones de cuenta de los fondos aprobados. Regularmente se mantienen diálogos con Asdi y otras autoridades relevantes sobre el trabajo de Diakonia y sobre el financiamiento.

Información, recolección de fondos y trabajo de cabildeo

La labor de Diakonia se da en cooperación con las denominaciones cristianas, sus congregaciones, asociaciones juveniles y miembros. Además muchas personas, que en diferentes formas apoyan a Diakonia, constituyen un importante anclaje en la sociedad sueca.

En el trabajo de recolección de fondos e información de Diakonia deben presentarse los grupos meta con consideración y respeto: Diakonia quiere de una forma textual y visual mostrar como las personas en el Sur trabajan para cambiar su situación, pero también mostrar como la opresión y las injusticias dificultan el desarrollo.

Las congregaciones locales son coactores en los esfuerzos de comunicarse con un público más amplio, las congregaciones locales tienen la posibilidad de presentar a Diakonia como una parte del compromiso y los aportes que las congregaciones hacen en el ámbito internacional. También tienen una misión consistente en cubrir con sus oraciones a las personas en el Sur, la labor de Diakonia, al personal y sus contrapartes.

La colaboración entre Diakonia y las congregaciones se lleva a cabo a través de campañas y actividades educativas de largo plazo. Los representantes locales de Diakonia, que han sido elegidos por las congregaciones, son un recurso muy importante en el trabajo. La educación y la comunicación con los representantes es una misión importante para la oficina central.

Para alcanzar a un público más amplio, la oficina central trabaja con:

- Información dirigida a los medios de comunicación
- Campañas delimitadas vía correo teléfono y anuncios
- Información y trabajo de recolección de fondos con otras organizaciones
- Colaboración con empresas, por ejemplo gestores de fondos
- Colaboración con músicos y artistas alrededor de eventos culturales

El resultado del trabajo de información, recolección de fondos y concientización es nuestra revista "Comparta con" que Diakonia publica. Además se producen folletos, libros y videos.

Diakonia es parte de varias redes de organizaciones establecidas en Suecia y Europa. En esos cónclaves se desarrollan temas sobre la democracia, participación local, género y derechos humanos en su definición más completa. La información y las experiencias provenientes de nuestras contrapartes y las seis denominaciones cristianas constituyen la base de nuestro actuar en cuanto al trabajo de cabildeo y otras acciones que apuntan a influir sobre la opinión pública y las estructuras sociales.

El personal, que está empleado en las oficinas regionales, tiene además una importante misión informativa en Suecia, en conexión con sus viajes de regreso.